



PEGASO
A.D. GRUPO MONTAÑA

MEMORIA DE ACTIVIDAD

Macizo del Aneto

Sección de Montaña

DATOS PRINCIPALES

Fecha: Del 30 de abril al 4 de mayo de 2025

Lugar de realización: Macizo del Aneto

Número de participantes: 26

Transporte: Vehículos particulares

Alojamiento: Refugio de La Renclusa

Coordinador/a: Elena Roncal Duo y José Luis Sanz Zapata



Descripción de la actividad:

La reserva inicial era para 30 plazas, pero finalmente fueron 26 las personas participantes. La cercanía con los viajes a Marruecos y la cercanía en el tiempo del desgraciado accidente en El Moncayo podrían haber influido en el número de participantes.

Un compañero hizo las rutas con esquís de travesía y resultó muy bien, pudo mantenerse en todo momento junto con el grupo que progresaba a pie.

Pernoctamos 4 noches en el Refugio de La Renclusa, en la segunda planta. Las duchas de dicha planta no estaban en uso por lo que había que utilizar las duchas, una para hombres y otra para mujeres, de la planta baja, y de los dos inodoros, sólo funcionaba uno. Estos inconvenientes de infraestructura no fueron obstáculo que nos impidiera disfrutar de nuestros objetivos.

El personal del refugio se mostró muy colaborador y flexible con los cambios en la reserva y nos ayudó a tomar decisiones sobre las rutas consultando la climatología en las estaciones cercanas. Reinó un ambiente positivo en todo momento.

Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a Fernando quien instaló una cuerda fija en el Paso de Mahoma para quienes quisieron cruzarlo asegurados, facilitó una actividad de rapel el viernes por la mañana e impartió un taller de nudos por la tarde en el refugio.

Miércoles 30 de abril

Día de llegada al Refugio de La Renclusa tras aparcar los coches en el parking de la Besurta. El camino hacia el refugio estaba cubierto de nieve, transformada por estar avanzado el día, lo que dificultó la subida y provocó alguna caída afortunadamente sin repercusiones serias. Poco a poco nos fuimos encontrando en el refugio. Era obligatorio dejar piolets y crampones en las taquillas de la entrada y aconsejable dejar ahí bajo llave las pertenencias en general. Ocupamos nuestros sitios en las literas y la gran mayoría de nosotros encargó la cena en el refugio. El ambiente en el comedor era cálido y agradable y la comida rica y copiosa.

La climatología se presentaba inestable y cambiante y las previsiones indicaban el día siguiente como el de mejor tiempo. Tras un debate entre los participantes decidimos modificar el plan y subir el pico Aneto el jueves en lugar del viernes, como estaba previsto en la actividad, para asegurar la ascensión.

En el refugio no se admite la entrada más allá de las 21.00 horas y por esta razón, tres compañeros pasaron esa noche en Benasque y se unieron al día siguiente a la ruta. Hablamos con ellos por teléfono para trasladarles lo que la mayoría había elegido y estuvieron de acuerdo con el cambio.

Por la mañana se levantaron antes para reducir la distancia con el grupo del refu. y en la subida a éste tuvieron mejor estado de la nieve gracias a la menor temperatura. El contacto se produjo 200 metros antes de la llegada al Portillón Superior.

Jueves 1 de mayo. PICO ANETO

El desayuno se sirve a las 6.30 y estábamos todos puntuales para empezar la ruta temprano, si bien terminamos demorándonos más de lo deseado pues la nieve dura exigía la utilización de crampones desde el mismo refugio para poder progresar. Nos equipamos y... al lío.



paso cortesía de Marta:

“La última subida se hizo dura, nos cruzábamos con montañeros que ya bajaban, estaba ahí, a nuestro alcance, pero parecía no acabar nunca.

Luce el sol y la jornada promete ser espléndida. Algunos salen presurosos y otros esperan a que todos estén preparados, por lo que el grupo se dispersa casi desde el principio. Iniciamos la subida hacia el Portillón Superior, para algunos compañeros la ruta termina en el Portillón Superior y regresan al refugio. A partir de aquí es más necesario el piolet para progresar.

El tiempo se mantiene estable hasta la última pala antes de la antecima. Se nubla y se levanta ventisca, se nota en la temperatura, que desciende.

Algunos se quedan en la antecima y emprenden el regreso hacia el refugio, otros llegan a la cima a través del Puente de Mahoma. Dejamos aquí un relato del



Por fin llegamos y nos encontramos con el famoso paso de Mahoma. En la antecima nos juntamos con esquiadores preparándose para la bajada, y el grupo de indecisos observando el conocido paso.

¿Qué hacer?, ¿Cruzamos o no? Nos atrae la cumbre, pero impone ver la caída y tener que hacer el famoso paso con crampones. Y Fer, con una enorme generosidad, empieza a cruzar y monta la línea de vida, para nosotros, los indecisos. Que fácil parece cuando le ves ...

Y poco a poco vamos pasando, con cuidado, pero sin problemas. Y ¡por fin estamos en la cumbre!

Mención especial, además de Fer, a Javier, y a todos los que contribuyeron a subir material para montar la línea de vida.

El camino de vuelta al refugio fue un tanto penoso, con nieve blanda en la que inevitablemente te hundías.

Para todos, pero sobre todo para aquellos que nunca habían hecho el Pico Aneto, fue una jornada muy ilusionante."



Viernes 2 mayo. PICO ALBA

La previsión meteorológica anunciaba lluvia desde media mañana, por lo que hicimos propósito de emprender ruta más temprano y esta vez sí, conseguimos empezar a caminar a las 7.15. La ascensión fue progresiva y muy agradable hasta alcanzar el collado, donde aprovechamos para comer algo y algunas compañeras y compañeros bajaron desde aquí al refugio. Los que continuaron con la ascensión comenzaron a sufrir el cambio de climatología, el día se cerró y se levantó ventisca que nos



acompañó hasta la cumbre, por otro lado, estrecha y con espacio insuficiente para

tenernos a todos con seguridad, por lo que emprendimos el descenso sin demorarnos. Las previsiones se cumplieron y gran parte de la bajada la hicimos bajo la lluvia.

Mientras tanto en el refugio, Fernando que se resentía de una caída en el trayecto del parking al refugio y que no salió a caminar ese día, improvisó una actividad de rápel para dos compañeros que tampoco salieron. Dejamos aquí el relato de Itziar y Pablo:

“No todos iniciaron la ascensión al Pico de Alba el viernes. Alguno prefirió quedarse por los alrededores del refugio para recuperarse del esfuerzo del día anterior. Con ellos se quedó Fernando Serrano, que se había lesionado el codo dos días antes.

No es fácil tener a Fernando quieto en un refugio ni sin lesión ni con lesión. Ya en el desayuno se fijó en la fachada construida en piedra justo enfrente del refugio y propuso hacer una exploración de la zona. Así conocimos la ermita de la Virgen de las Nieves.

Se trata de una pequeña capilla de 1913 que se construyó cerrando una grieta en un afloramiento calizo que custodia una talla en alabastro de la Virgen.



Y hasta aquí la visita. Pero donde la mayoría ve un bonito rincón con un legado histórico, Fernando ve un emplazamiento idóneo para hacer rápel. Al cuarto de hora ya tenía seleccionado el sitio adecuado para el montaje del tinglado con el mismo material utilizado el día anterior en el Aneto. Esto sirvió para iniciar a algún montañero en la práctica de esta disciplina, hasta que la lluvia acabó con la diversión.

Como el resto del día la lluvia continuó, y aprovechando que todo el grupo estaba en el refugio, Fernando nos preparó otra sorpresa: un taller de nudos que contó con interés y una participación extraordinarios.

Sábado 3 de mayo. FORCA ESTASEN

“Teniendo en cuenta el estado de la nieve tras la lluvia de los días anteriores, varios compañeros decidieron adelantar su vuelta a Madrid, no sin antes visitar el Forau de Aigualluts, lugar dónde desaparece el río Ésera, para volver a aparecer a 3,6 km en el Valle de Arán.” Itziar Sogo y Pablo Lobo

Relato sobre la ascensión al Forca Estasen cortesía de José Luis Calle:

“Nos levantamos con ganas y expectativas de buen tiempo, que se cumplieron (salvo algún rato). Tras un buen desayuno y los lamentos que empezaban a ser habituales (tras las dos primeras rutas, en las botas se podían criar truchas), nos pusimos en marcha.

Después de una buena subida, llegamos a la zona de Plan Aigualluts, preciosa, llena de riachuelos por todas partes. A la vuelta había más agua y tocó baño tobillero. Total, un poco más de agua al calcetín no hacía daño, a esas alturas.

Remontando el valle, llegamos a la colladeta de Barrancs. Hay allí un ibón muy bonito, que no vimos por la cantidad de nieve que había.



En ese punto lo empezamos a ver complicado. Unos cuantos compañeros se quedaron por la zona y se dieron la vuelta, y otros seguimos a ver hasta dónde llegábamos. El tiempo respetaba y había cansancio, pero ilusión. Además, aquello era un paraíso y mirando el paisaje seguíamos haciendo metros sin darnos cuenta. Ya se veía la cresta de Salenques y veíamos (intuíamos) la Forca Estasen. Llegamos hasta el collado y allí nos paramos a debatir: quedaban 250 metros de desnivel y el camino estaba peligroso. Mucha nieve en pendiente y viento racheado. Con pena, decidimos darnos la vuelta. Habrá que volver a intentar esta subida, que está en una zona increíble, a un pico poco conocido pero que forma parte de la cresta. Eso ya lo dice todo.

Antes de volvernos, nos hicimos un millón de fotos, felices y contentos: con el glaciar de Tempestades, la cresta Salenques, y los picos Tempestades y Margalida. Se conoce que la Forca Estasen es tímida; no la llegamos a ver al estar un poco escondida tras el

collado. Y otros muchos más, que no tengo ni idea de cómo se llaman. Tengo que estudiar más.

La vuelta discurrió sin incidentes, más allá de los agujeros traicioneros que iba dejando la nieve blanda y que no veíamos. Creo que todos caímos en alguno. A la próxima hay que organizar un concurso y pagar unas cervezas al ganador (el que más se atrape, por supuesto).

¿Sensaciones? Buenísimas. Con los compas de Pegaso es fácil sentirse contento, arropado y motivado. El paisaje era brutal y, aunque cansados, llegamos alegres y felices al refugio, donde todos cenamos como ceperros. Había mucha hambre y las cenas de la Renclusa, la verdad, estaban muy ricas. Ni restaurante Michelin ni historias. Pirineos y espaguetis con tomate y mus de chocolate. Y nada más. Otro gran día de montaña con los amigos de Pegaso. Y hasta la próxima salida ☺".

Domingo 4 de mayo. REGRESO A CASA

Las rutas de los días anteriores habían sido exigentes, también por las condiciones de la nieve y la climatología y el cansancio hizo mella. Todo ello unido a una sensación de "suficientemente bueno" llevó a

que los que quedábamos en el refugio bajásemos directamente al parking de la Besurta, siguiendo la ruta corta en lugar de subir al Pico Paderna prevista para ese día

Con todo el domingo por delante, la vuelta a casa fue lenta, con segundo desayuno en una cafetería de Benasque, agradeciendo el regreso a la civilización, visita obligada a algunas de las estupendas tiendas y comercios de este impresionante pueblo y alguna parada gastronómica.

Gracias a todas y todos por cada colaboración y ayuda para el desarrollo de esta actividad y por la comprensión al acometer los cambios que fueron necesarios. Nosotros hemos terminado encantados.

¡Hasta la siguiente montaña!



PEGASO
A.D. GRUPO MONTAÑA



PEGASO
A.D. GRUPO MONTAÑA
